

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID
En mes 3 pesetas
PROVINCIALES
3 meses 10 pta.—6 meses 19.—Año, 37 pta.
ULTRAMAR, ANTILLAS Y FILIPINAS
6 meses, 40 pta.—Año, 75 pta.
Número suelto, 10 céntimos
REDACCION Y ADMINISTRACION
Calle de la Greda, 10, principal

CRITICA LITERARIA

ESTUDIOS SOBRE LA GRANDEZA Y LA DECADENCIA DE ESPAÑA, por D. Felipe Pícatoste. T. II (Los españoles en Italia); t. III (El siglo XVII).—Madrid: Imprenta de la Vuelta de Hernando y Compañía, 1887.—Precio, 3 pesetas cada tomo.

Pocos meses han transcurrido desde que di noticia a los lectores de LA OPINION de haber aparecido el primer tomo de esta obra interesantísima, fruto sazonado y sabroso de muchos años de asiduos estudios, llevados a cabo por el distinguido escritor y docto catedrático D. Felipe Pícatoste: uno de los hombres más eruditos y más modestos con que puede vanagloriarse la España contemporánea.

El Sr. Pícatoste, publicando ahora los tomos segundo y tercero de sus Estudios sobre la grandeza y la decadencia de España, ha puesto digno y afortunado acabamiento a la obra que comenzó hace pocos meses con la publicación del primer tomo.

El ejército español en Italia es el tema principal y el verdadero asunto del segundo tomo, y hasta conocer el tema para adivinar la importancia del trabajo y lo interesante de su lectura.

El Sr. Pícatoste, que revela, hasta en los más insignificantes pormenores, sus conocimientos matemáticos, observa, en la distribución de las materias y en el modo de exponerlas, un método riguroso que contribuye a la armonía en el conjunto y a la claridad en los detalles.

El segundo tomo, que según he dicho ya, trata del ejército español en Italia, comprende dos libros. En el primero explica el autor la Organización del ejército; en el segundo narra los hechos del ejército mismo.

Y los narra, como historiador severo e imparcial, en el fondo; como excelente literato, en la forma; como militar entendido, en lo técnico; y como novelista, en el resultado de dar amenidad y de prestar interés a la narración.

En el primer libro hay dos capítulos: el primero se titula *Estado interior del ejército*, y es un estudio admirablemente hecho (al cual, por circunstancias de todos conocidas, y que yo no necesito recordar ahora, tiene, hasta cierto punto, algo de interés de actualidad) del carácter peculiar dominante en el ejército creado por Isabel la Católica; de los cuerpos principales de ese ejército; de su organización interior; de la disciplina y moralidad de aquellos soldados; del origen de la táctica moderna; y de los más conocidos escritores militares; el segundo capítulo de los dos, en que se divide el primer libro, lleva por título *El ejército español y los extranjeros*, y de su importancia puede formarse idea con la simple lectura de las materias que trata, son a saber: *Armas*: la espada, su pasado y su porvenir; *esgrima* española; la pica, admirable uso que de ella hacen los españoles. *Ilustración del ejército*: comparación de los ejércitos español, italiano, francés y alemán; opinión de los extranjeros sobre el nuestro; *generosidad* española; *Resistencia que encuentran las armas de fuego, y especialmente la artillería*, etc.

El segundo libro he dicho que tiene por objeto la narración de los hechos del ejército y comprende tres capítulos: trata en el primero de las campañas de *El Gran Capitán*; habla en el segundo de *El Marqués de Pescara* y de *Antonio de Leiva*, y en el tercero se describen con gran exactitud y riqueza de colorido la entrada de D. Hugo de Moncada en Roma y el saqueo de la capital del Orbe católico por las tropas de Borbón.

Cada uno de esos puntos, debidamente desarrollado, podría dar materia para un tomo de regulares dimensiones; no necesito decir, por consiguiente, cómo habrá sido menester la habilidad de condensar, que pocos poseen, para reducirlo todo a un tomo que no llega a 200 páginas en 8.º. Acaso esto pueda considerarse por algunos como un defecto en la obra del Sr. Pícatoste; quisiera sea para otros el principal mérito de su libro: no sentenciaré en este pleito; pero sí declaro que me parece lo más difícil de los trabajos.

Para quien como el Sr. Pícatoste posee abundancia de conocimientos para quien ha adquirido gran erudición y para quien tiene dominio completo del lenguaje, fácil es, facilísimo, escribir mucho acerca de cualquier materia; lo difícil es reducir, concretar, encerrar muchas ideas en pocas palabras, gran copia de doctrina en pequeño número de páginas, y esto ha hecho en el tomo segundo de sus estudios, que viene a ser, más que otra cosa, un programa, un índice, pero índice y programa primorosamente escritos y profundamente meditados.

Más de doscientas páginas tiene el tomo tercero, en el cual estudia y analiza el autor, con severidad de juicio y elevación de criterio, la *Decadencia de España*, tema de la tercera parte de su obra.

Esta tercera parte se halla dividida en cuatro libros, cuyos títulos respectivos son:

El del primero: Política y religión.
El del segundo: Estado social.
El del tercero: Ciencias, letras y artes.
El del cuarto: Ejército.

El primero de estos cuatro libros se halla a su vez subdividido en cuatro capítulos, que son los siguientes: *De la decadencia de España en general*; *Quejas y protestas*; *Estado religioso*; *De la Inquisición*.

El segundo libro contiene tres capítulos, en que trata el autor de las materias siguientes: *Desorganización social*; *Miseria pública*; *Costumbres*.

Otros tres capítulos comprende el libro tercero, capítulos cuyos asuntos respectivos son: *Asistencia pública*; *Ciencias*; *Literatura, Artes y Oficios*.

El libro cuarto solo tiene un capítulo, que lleva por título: *Organización del ejército*.

Sería necesario dar a esta noticia bibliográfica dimensiones que no debo ni

puedo darle, para exponer lo que en cada uno de esos capítulos trata el autor, y cómo lo trata; pero, a fin de que se pueda formar idea del interés de su lectura, voy a reproducir el sumario de tres de cualesquiera de esos capítulos.

En el capítulo VII, por ejemplo, se habla de las costumbres, y el sumario de los asuntos en él contenidos es como sigue:

«Principio y desarrollo de la inmoralidad.—Los conventos.—El Escorial.—Las mujeres tapadas.—El Buen Retiro.—Las calles.—Cortesanas.—Comediantes.»

El sumario del capítulo X (*Artes y Oficios*) es este:

«Causas del abandono de las artes.—Soldados, frailes y abogados.—Desprecio a los artesanos.—El verdugo.—Holganza pública.—Fiestas.—Estado de algunas industrias.—Policía urbana.—Estado de Madrid.»

Véase ahora el resumen del capítulo XI de la obra.

«Degeneración del ejército.—La artillería entregada al clero.—Santelmos.—Pérdida de la disciplina.—Miedo a servir en el ejército.—Abundancia de gente y falta de soldados.—Campaña de Portugal.»

En resumen, la obra del Sr. Pícatoste es una obra seria, de verdadera importancia, en la cual ha probado el autor, entre muchas otras cosas, y aparte de su pericia y de su competencia, que tenía la tentada de antemano, que el estudio de la historia tiene un fin más alto y más digno y más interesante que cargar la memoria con un fardo inútil de fechas y de nombres, de batallas y de dinastías, que nada dicen a la inteligencia.

Con ser muchos y muy estimables los trabajos literarios y científicos que el Sr. Pícatoste, en su laboriosa vida pública, ha dado a luz, tengo para mí que estos *Estudios sobre la grandeza y la decadencia de España* serán de los que más eficazmente contribuyan a que el nombre del autor vaya más allá de este siglo y sea estimado, entre los más estimados de nuestra época, por las generaciones venideras.

El viajero. La partida de damas. *Onesta*, Verso de España. La—Un tomo de cerca de cuatrocientas páginas en 8.º.—Madrid: establecimiento tipográfico sucesores de Rivadeneira, 1887.—Precio, 3 pesetas.

Este es el tomo 76 de la acreditada «Biblioteca de El Cosmos Editorial»; hoy, como otras veces, dejo la palabra a los mismos editores, que no exageran ciertamente en sus elogios y que dicen así, en el prospecto de este libro:

«El nombre de Octavio Feuillet ha sido conocido en España para que tengamos necesidad de hablar detenidamente de este nuevo volumen que publica «El Cosmos Editorial». Nuestros constantes favorecedores no han podido olvidar la impresión que ha debido causarles la lectura de novelas tan interesantes como *Los amores de Felipe*, *Un matrimonio en la aristocracia*, *El Conde de Camora*, *La novela de un joven pobre*, y *La muerte*.

«Esta última novela, sobre todo, alcanzó un éxito extraordinario cuando la publicamos, al mismo tiempo que se publicaba en Francia, para lo cual compramos a costa de grandes sacrificios, el derecho de propiedad en España y América.

«Hemos obtenido igual derecho para ofrecer a los lectores de «El Cosmos» la preciosa obra de Octavio Feuillet, titulada *El Viajero*. Si las producciones del ingenio se midiesen por la cantidad de su éxito o por el número de lectores que obtiene, no cabría duda de la calidad de la obra, que es como deben juzgarse las creaciones literarias, puede afirmarse, sin temor de ser desmentidos, que las obras dialogadas de este autor han publicado recientemente Octavio Feuillet responden a su grande y merecida fama de escritor elegante y conocedor como pocos de las costumbres de la alta sociedad parisiense.

«Cualesquiera que sean las opiniones en la partida de damas, que es una de las comedias de un acto más lindas, más ingeniosas y mejor escritas de Feuillet. Una vieja, perdidamente enamorada, es siempre objeto de burla en la sociedad. La vieja que nos presenta el autor, prendada de su mérito, inspira interés y no tiene nada de ridículo. ¡Qué talento, qué savoir faire como dicen nuestros viejos, no se necesita para obtener semejantes resultados!

«Ouesta es la quinta una de las novelas más bellas de Octavio Feuillet; y respecto a la leyenda alemana que se titula *Aliz*, con decir que se publicó primeramente en la famosa *Revue des deux mondes*, donde alcanzó un triunfo glorioso, y que después se han hecho centenares de ediciones de esta obra, todo está dicho.

«De la traducción de *El Viajero* se ha encargado un escritor que tiene reconocida competencia para este género de trabajos, y las demás traducciones que contiene este tomo son dignas de los originales.

«Esta obra se halla de venta en «El Cosmos Editorial». Arco de Santa María, 4, bajo, Madrid, y en las principales librerías de España, al precio de 3 pesetas en rústica, y 3,50 en tela, con una bonita plancha, estilo del Renacimiento.

La versión castellana, diré yo ahora por cuenta propia, por regla general está esmeradamente hecha y corregida por gran tino: nada de *rebancha* por desquitar; nada de *lener lugar* por verificarse; nada de *apercibirse* por echar de ver, etcétera, etc.; lástima es, sin embargo, que en ocasiones tropiece el lector con algún descuido, que podrá ser una errata, pero que, así y todo, no es de buen efecto.

En la página 36, por ejemplo, el traductor de *El Viajero* pone en boca de uno de los personajes las palabras siguientes: «En cuanto a mí, me permitiría usted, querido Vizconde, protestar contra la teoría de la vida... etc.» En toda esta escena los personajes hablan indistintamente ya de *cos* ya de *usted*, ora en segunda persona de plural, ora en tercera de singular; esta es la que debe ser empleada; pero puede admitirse que emplee la otra: lo que no puede admitirse es de ningún modo es que se empleen los dos a un mismo tiempo: eso ya es pecar de avoricioso; hay que elegir la una ó la otra.

No doy importancia grande, ni acaso pequeña, a este reparo, y solo hago constar que el defecto existe, por lo mismo que me parece descuido y no error, y porque es fácil de evitar en las traducciones sucesivas.

EL GRITO DE DOLOR.—Primera parte de las *Memorias de un insurgente*, por J. L. de la Sota.—Un tomo de 300 páginas en 8.º.—Madrid: imprenta y estrotopia de El Liberal, 1887.—Precio, 1 peseta.

El autor del libro, ó llámese el héroe de las memorias, principia declarando, con modestia excesiva, que no es escritor; y el libro resulta un *mentis* elocuentemente a esta declaración. En estilo sencillo y natural y con amenísimo lenguaje, refiere el autor gran parte de la historia de Méjico, intercalando, siempre con oportunidad y con acierto, episodios interesantísimos que hacen grata, sobre todo encantamiento, la lectura.

La modestia misma del autor, que huye de parecer literato, ni aspirante siquiera, presta a su libro el encanto de la sencillez y de la espontaneidad de la narración; narración en la cual se conserva, puntual y religiosamente, la exactitud de la historia.

El Sr. J. L. de la Sota, que hace en este libro, según tengo entendido, su primer ensayo, puede quedar satisfecho de él y animarse, para bien de la literatura y para honra y provecho suyos, a dar pronto al público la *representación*, porque el resultado del ensayo no ha podido ser más satisfactorio.

NUOVA GEOGRAFIA UNIVERSALE. *La tierra y los hombres*, por Eliseo Reclus, traducción española, bajo la dirección del excelentísimo Sr. D. Francisco Guello.—Madrid: establecimiento tipográfico de El Progreso editorial, 1887.

Se han repartido los cuadernos 11.º a 16.º (ambos inclusive) de esta importantísima obra, que con gran lujo tipográfico y a todo coste publica *El Progreso editorial*.

La extraordinaria cuanto merecida aceptación que el público ilustrado dispensa a este libro, hace innecesario todo elogio; el trabajo de Eliseo Reclus, de fama no ya europea, sino universal, lleva en sí mismo su principal alabanza; y de nuestro compatriota el Sr. Guello y de su competencia en este linaje de trabajos, no hay para qué hablar, porque no existe en España persona medianamente ilustrada que la desconozca.

Mas libros, muchos más que esperan su turno, tengo sobre la mesa; pero ni considero lícito abusar por más tiempo de la paciencia de los lectores, ni sería equitativo escribir de prisa y corriendo cuatro frases de mera fórmula para dar noticia de obras que son merecedoras de más consideración y de examen más detenido y más atento.

Q.uédense, pues, para otro lunes, y pongamos punto por hoy, que ya es hora.

A. Sanchez Pérez.

Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER

Presiones: 761/4 en Granada y 762/1 en Sevilla; temperatura máxima, 31,1 en Palma; ídem mínima, 13,8 en León.

OBSERVATORIO DE MADRID.—Temperatura máxima, 27,1; mínima, 15,9.

Sres. Aramburo hermanos, Principio 12:
7 de la mañana, 20.º.
12 — 28.º.
5 tarde, 33.º.
Mínima, 27.º.
Mínima, 15.º.

El barómetro indica tiempo variable.

SANTO DE HOY

La Asunción de Nuestra Señora.—Es fiesta de precepto.

Sol: sale a las 5 y 1/2 y se pone a las 6 y 5/8.

Se gana el Jubileo de las Cuarenta Horas en Santa María, y la solemnidad puede, predicando el señor cura, por la tarde completas y procesión.

POLÍTICOS

Significando la costumbre establecida, mañana no se publicará LA OPINION.

Ayer salió para San Sebastián el Ministro de Fomento, que ha procurado dejar resueltos, antes de su viaje, los problemas económicos directamente relacionados con su Ministerio.

Al efecto, acudió a la junta agronómica para que esta informara en lo referente a la crisis agrícola, no pudiendo dicha junta formular su dictamen por estar fuera de Madrid la mayoría de sus individuos. El Ministro reorganizó la junta con un personal que tenga constantemente en esta corte su residencia.

Respecto a la rebaja en las tarifas de los ferrocarriles, se planteará en las líneas de la Compañía del Norte, desde el 16 del corriente, no habiéndola concedido aún las demás compañías de quines se ha solicitado, aun cuando se cree decidiran este asunto en breve plazo.

También para resolver la cuestión de los alcoholes pidió el Sr. Navarro y Rodríguez informe a la Academia de Ciencias, respondiendo ésta que no hay en Madrid

suficiente número de académicos para emitir el solicitado informe.

No ha dependido, pues, del Sr. Navarro y Rodríguez el aplazamiento que en su resolución sufren las interesantes cuestiones mencionadas.

La cuestión personal pendiente entre el General Salamanca y el distinguido redactor de *El Resumen* Sr. Gutiérrez Abascal, ha terminado de un modo pacífico y, por lo tanto, muy satisfactorio. El citado colega inserta ayer, entre otros documentos, la carta de los representantes del Sr. Abascal, en que dan por concluida su misión en vista de la inutilidad de sus gestiones, y otra del Sr. Gutiérrez Abascal, dirigida a sus representantes, de la cual reproducimos el siguiente párrafo:

«Terminada por Vds. esta negociación, que por mí, de igual modo y por merced de consideraciones, definitivamente terminada; entregando yo el juicio supremo de este conflicto al único tribunal de la opinión, e impuso de todas las clases, de todos los corazones y de todas las conciencias».

Parece que el Sr. Ruiz Zorrilla piensa jugar su última carta revolucionaria, y se supone que, si esta vez pierde también como las anteriores—y no puede suceder otra cosa—se retirará a la vida privada, cansado de sus inútiles trabajos para imponer a los españoles una forma de gobierno que éstos rechazan. Coexistiendo con esta noticia, han circulado ayer rumores de probable alteración del orden público en Cataluña; pero nuestros informes nos permiten asegurar que nada anormal sucede en el antiguo Principado.

El Gobierno, que tiene el deber de la vigilancia y conoce los planes de los revolucionarios, ha adoptado hace ya tiempo sus medidas para contrarrestar inmediatamente el antipatriótico esfuerzo de los enemigos de la paz pública, y no abriga temor alguno de que los sucesos que pueden ocasionar los trabajos revolucionarios alcancen gravedad alguna.

El carácter del discurso que pronuncie en Cádiz el Sr. Moret, será más bien administrativo que político. El Ministro de Estado expondrá los medios que ha ideado el Gobierno para sacar a nuestra agricultura de la grave crisis que atraviesa y dar decisivo impulso a la industria nacional.

Algunos periódicos han censurado a priori dicho discurso, imaginando que en él iba el Sr. Ministro de Estado a hacer declaraciones políticas nada en armonía con el lugar donde el discurso se pronuncie y la índole de la solemnidad que el Ministro preside; mas siendo los extremos enunciados los que ha de abrazar la brillante oratoria del Sr. Moret, ha de reconocerse que en ningún sitio puede, con tanta oportunidad, tratarse del porvenir de los intereses nacionales, como en un certamen consagrado al recuerdo de nuestro poder marítimo, que impulsó, en tan apartados mares, el comercio, el nombre y la iniciativa del pueblo español.

No existe, por lo tanto, incongruencia alguna entre los temas del discurso del Sr. Ministro de Estado y la solemnidad que actualmente se celebra en el hermoso puerto andaluz; lo que hay es que los conservadores, por un lado, y los reformistas, por otro, consideran las cuestiones relacionadas con el desarrollo de nuestros intereses, como arma de partido, según puede apreciarse del discurso del Sr. Silvela y de la carta-manifiesto del Sr. Suárez Figueroa, mientras que el partido liberal las juzga con más alto espíritu, tendiendo a resolver esos problemas sin exclusivismo de bandera y solicitando y agradeciendo el concurso de todos los hombres políticos.

En el *interim* que ha celebrado el General Pando con un redactor de *El Adelanto*, periódico de Salamanca, ha pronunciado dicho señor frases muy justas de elogio referentes al Sr. Balaguer. No es la inmoralidad de la Administración cubana vicio que pueda desarraigarse en un día, pues cuenta años muy numerosos de existencia; pero si algún Ministro de Ultramar ha dedicado toda su iniciativa y toda su constancia a la prosperidad de los intereses cubanos, ha sido el Sr. Balaguer.

La probidad de este distinguido hombre público está al abrigo de toda insinuación, como lo reconoce el General Pando, y su aptitud para el brillante desempeño de su cargo solo podría ser desconocida por espíritus sobrados ligeros para no apreciarla, ó sobrado orgullosos para no reconocer el mérito ajeno.

Creemos, pues, que el General Pando, al dedicar las citadas frases de elogio, en Salamanca, al Sr. Balaguer, no ha hecho más que cumplir con los deberes de la más estricta justicia.

Las noticias que ayer se recibieron de San Sebastián son sumamente satisfactorias para los amantes de la Monarquía. En sección aparte hallarán nuestros lectores la reseña de los festejos preparados en aquella culta ciudad y en la villa de Bilbao, en honor de la augusta señora. El Gobierno muestra viva satisfacción por la entusiasta acogida que ha obtenido la Reina en las provincias del Norte, a las que le había precedido la merecida fama de sus talentos y virtudes.

Mañana saldrá con dirección a Vigo, acompañado de su familia, el Subsecretario de Gobernación, Sr. Merelles.

Durante su ausencia se encargará de la Subsecretaría el director de Seguridad, Sr. Aldecoa.

El Ministro de la Gobernación, Sr. León y Castillo, pasó ayer todo el día en el Ministerio.

Al llegar a Cádiz el Duque de Génova, telegráfico al Ministro de Italia para que visitara al señor Ministro de Estado, rogándole transmitiera a S. M. la Reina su respetuoso saludo y el testimonio de su simpatía.

Un telegrama de Tánger, publicado por *El Imparcial*, da cuenta en los términos siguientes de la recepción de la embajada española en Rabat:

«Tánger 13.—La embajada extraordinaria que a Reina Regente de España envía al Sultán de Marruecos, ha sido solemnemente recibida por este día 10 en Rabat.

Pocos minutos antes de las diez de la mañana, hora fijada para la recepción, el Sr. Diosdado, con todo el personal de la embajada, se presentó en el palacio que el Sultán tiene en Rabat, y fué conducida a un patio adornado con árboles y plantas, en cuyo lugar había de celebrarse la ceremonia.

Allí estaban ya colocadas las piezas Placencia que la Reina Regente regala al Emperador, y a cuyos lados se colocaron los artilleros españoles.

Muley Hassan se presentó a caballo, teniendo un grupo de servidores detrás y a uno de los lados a su Ministro y a un intérprete.

El discurso del Sr. Diosdado fué leído en el árabe por el intérprete.

En otros el Emperador pronunció algunas frases, que fueron traducidas igualmente por el intérprete, y que envolvían tales manifestaciones y pruebas de amistad a España, como no se han escuchado nunca de labios del Sultán.

La embajada está siendo atendida de un modo verdaderamente excepcional, cumpliendo órdenes expresas y minuciosas del Emperador, y hay motivo para felicitarse grandemente del éxito que obtiene.

El mismo día de la recepción, el Sr. Diosdado celebró una larga entrevista con el Ministro marroquí.

La embajada ha sido invitada por el Emperador a un banquete oficial, al que, sin embargo, parece que no asistirá Muley-Hassan, sino que en su nombre lo presidirá su primer Ministro».

LOCALES

Ya ha salido de Cádiz y embarcado para Europa el General Guzmán Blanco, Presidente de la República de Venezuela, que viene a la capital de Francia en compañía de su hijo político el Duque de Morny.

Hoy, a las siete de la tarde, se verificó la procesión en la basílica de Atocha, con la venerada imagen de la Santísima Virgen, que ostentará uno de los regios mantos y las alhajas.

Asistirá de pontifical el Sr. Nuncio de Su Santidad en esta corte, acompañado de Capellanes de honor y del clero de la iglesia.

Un zaganete de alabarderos y su banda militar asistirán a la procesión, que presidirá el teniente alcalde.

El autor del cuadro *Sin patria*, que tan privilegiado lugar alcanzó en la última Exposición de Bellas Artes, D. Manuel Villegas, ha pintado nuevamente un retrato de S. M. la Reina María Cristina, que los inteligentes celebran mucho. El retrato se ha pintado con destino a la Diputación de Lérida.

El Secretario de Estado de Su Santidad ha participado a nuestro Gobierno que considera muy aceptable la designación de un fraile franciscano de la misión de Marruecos para el obispado de Ceuta.

Tiene entendido un periódico, que el Banco de España, inmediatamente que las Cortes se abran y sean aprobados los proyectos que quedaron sobre el tapete encargando a dicho establecimiento el servicio de las tesorerías de Hacienda, publicará inmediatamente una convocatoria para la provisión de esos destinos por oposición, debiendo ser éstos numerosos en vista de que la mayoría de los aprobados en el último examen, van ocupando sus puestos.

A las ocho de la mañana se verificó ayer el entierro de la Sra. Condesa de Casa-Miranda. El duelo fué presidido por los Sres. Conde de Maceda, Marqués de Santa María del Villar y brigadier Marqués de Hija de Alava, todos sobrinos de la Condesa. A pesar de estar fuera de Madrid lo más notable de nuestra sociedad aristocrática y política, numerosa concurrencia de amigos asistió a pagar este último tributo de su simpatía a la distinguida dama y a su desconsolada familia.

El escultor catalán D. Rafael Atché, ha terminado ya el modelo de la colosal estatua de Colón que ha de colocarse en el monumento que Barcelona erige al insigne navegante.

Mide la figura, cuya cabeza se halla descubierta, siete metros de altura, y uno más contando el plinto. En ella se representa al famoso navegante genovés en el momento de descubrir la anhelada tierra, extendiendo el brazo derecho y señalando con la mano el punto deseado, en tanto que nerviosamente aprieta con la izquierda el plano que le sirvió de guía.

Como la figura deberá estar colocada a la altura de 60 metros, resultará verse como de un tamaño de dos a dos y medio metros. Los pies miden un metro 10 centímetros cada uno.

PRECIOS DE SUSCRICION

EXTRANJERO
Unión Postal
3 meses, 18 pta.—6 meses, 35 pta.—Año, 65 pta.
PAISES NO CONVENCIDOS
Trimestre, 50 pesetas
Número atrasado, 25 céntimos
Anuncios: a 0'20 céntimos de peseta
ADMINISTRADOR
D. José F. Brunenque
Calle de la Greda, 10, principal

En los 22 sorteos verificados ahora para recoger deuda amortizable, se han retirado de la circulación 24 650 títulos, que representan un capital de 108 680,000 pesetas, y se han satisfecho por intereses 369 295 350 pesetas, con lo que el total de pagos hechos por intereses y amortización de esa clase de deuda, asciende a 477 975 350 pesetas.

Un nuevo raptor, y también de una española, excita la curiosidad pública en París. El caso, según parece, es análogo al secuestro de la Srta. de Campos.

Según telegrafían a *El Imparcial*, los periódicos franceses de anteayer se ocupan, con muchos comentarios, de este suceso, en que figuran como protagonistas un peruano y una compatriota nuestra.

El raptor ha sido preso en Mónaco y trasladado a la prisión de Niza, a consecuencia de un auto que se dice dictado por los tribunales españoles.

Ayer ingresaron en la Caja de Ahorros 395 961 pesetas por 864 imposiciones, de las cuales son nuevas 232, y se han satisfecho en los días 12, 13 y 14, pesetas 287 498, a solicitud de 514 imponentes, 197 de ellos por saldo.

Un periódico americano recuerda que las once ciudades más antiguas del mundo son: Argos, Atenas y Tebas en Grecia; Cádiz y Sagunto en España; Cumas, Siracusa, Locres, Crotona y Roma, en Italia, y Marsella en Francia.

La más joven de estas poblaciones tiene veinticuatro siglos. La más antigua treinta y siete.

La Real Academia de Medicina anuncia la vacante de una plaza de oficial facultativo de la secretaría de la misma corporación, con el sueldo anual de 2.000 pesetas.

Las solicitudes podrán presentarse en dicha Academia hasta el 15 de Setiembre próximo.

La dirección de la Deuda ha dispuesto que en el día 25 del corriente, a la una de la tarde, se verifique en la misma la subasta de adquisición de títulos y residuos de la Deuda perpetua al 4 por 100 interior para su conversión en inscripciones nominativas a favor de corporaciones civiles.

La suma disponible al efecto es la de 475 709 74 pesetas, que se compone de 475 446 85 pesetas, que ascienden la recaudación obtenida en el mes de Junio último por ventas de bienes de las mismas corporaciones y las cantidades de igual procedencia que no pudieron tenerse en cuenta en meses anteriores, y de 262 89 que quedaron sin aplicar en la subasta verificada en 29 de Julio próximo pasado.

Le ha sido admitida al Sr. Duque de Fernán Núñez la dimisión que ha presentado del cargo de vocal del Consejo superior de Agricultura, Industria y Comercio.

BELLAS ARTES

Por los periódicos que aceptan incondicionalmente cuantos actos emanan del Estado, tan pretenciosos en los pueblos latinos como escaso de suficiencia para dar condiciones de desarrollo a todos los cuerpos sociales, se han dicho en días anteriores, cuantas cosas pueden disculpar la triste morosidad con que atiende al pago de los créditos que los artistas premiados tienen contra el Ministerio de Fomento.

Sobre todas esas escusas está el hecho tristísimo de que ese Estado, poseedor en cualquier momento de grandes sumas con cualquier fin político derrochadas, no halle medios de satisfacer la ruin obligación con esos artistas contraindignos.

Los artistas son generalmente pobres; el sacrificio que llevan a cabo, en el mero hecho de dedicarse al arte, es tan grande como desinteresado; y en verdad que merecen que se tenga en cuenta, para no agriarlos más aún con esa calma de políticos a la española, desdeñosos de todo cuanto no sean los intereses de un cacique ó el capricho de alguna importante personalidad.

Hermoso día aquél en que la cultura general sea tan grande como para apreciar las excelencias de toda institución, de todo organismo social, aunque condenando los pecados que juntamente con sus virtudes haya traído a la vida; hermoso día aquél en que la pasión, necesaria hoy para que toda revolución se imponga, sea desechada por el espíritu sereno de cuantos se preocupan del progreso perfeccionamiento de la sociedad, por hallar en la masa la más franca disposición para todo cambio útil.

Entonces una civilización no condenará sin examen a sus predecesoras; entonces una época se declarará incondicional enemiga de la anterior, ni una teoría, una doctrina condenará la que antes que ella informó la vida entera; entonces la tiranía de los estilos, ó mejor de las personas que los representan, no darán al arte el triste resultado que han dado hasta aquí, de destruir cuantos monumentos se debieron a gustos y estilos pasados.

Junta consultiva agronomica á que se contrae el art. 33 del Reglamento organico del Cuerpo de Ingenieros agronomicos.

SUCESOS

Ayer, á las once de la mañana, una indiana llamada Carmen Alvarez, de sesenta y tres años, casada, sufrió una caída en su domicilio, calle de la Solana, núm. 7. En el momento de caer, se fracturó la columna principal, fracturándose la columna costilla izquierda. Fue curada en la Casa de Socorro del distrito de la Latina.

En la calle de la Salud, á las nueve de la mañana, un carro atropelló á un individuo, ocasionándole varias contusiones. El conductor fue detenido.

—A las diez de la tarde de ayer, á un individuo le robaron un reloj en la calle de Atocha. El caco, joven de quince años, fue detenido.

—A las cinco de la tarde de ayer, en el paseo de las Acacias, falleció repentinamente un transeúnte, llamado Fernando Díez.

—A las diez de la mañana de ayer se efectuó un robo en la calle de Embajadores. El autor no fue detenido.

—A las dos y media de la madrugada de ayer fue conducido á la Casa de Socorro del distrito de la Latina José Pereira Marichez, de veintidós años de edad, casado y zapatero de oficio, para que le fuera curada una fractura del brazo izquierdo, ocasionada por el sero de la comedia de la calle de Toledo, llamado José Hidalgo.

El hecho fue en la mencionada calle. El herido pasó en grave estado al hospital Provincial.

El sereno fue puesto á disposición del juzgado de guardia.

—Ayer mañana, á las siete, fue conducido á la Casa de Socorro del distrito de la Universidad, Francisco Nava García para ser curado de varias lesiones que le fueron inferidas por cuatro sujetos que se dieron á la fuga en la calle de Carraña.

El lesionado pidió auxilio al sereno de la mencionada calle.

—En la madrugada de ayer, una pareja de la Guardia civil, que había el servicio en el Puente de Toledo, condujo á la Casa de Socorro del distrito de la Latina, á Julián García Muñoz, de diez y nueve años de edad, soltero, cerrajero de oficio, para ser curado de dos heridas graves en el costado izquierdo, inferidas con una navaja por Justo Riesgo y Serrano, de veinte años de edad, soltero y del mismo oficio que el anterior.

El suceso ocurrió en el domicilio de ambos, sito en la casa núm. 6 de la calle de Ombros, era, piso principal.

El herido pasó al hospital Provincial con pocas esperanzas de vida.

El agresor fue detenido y puesto á disposición del juzgado de instrucción.

—Desde una barandilla del cuarto piso de la casa número 12 del paseo de San Vicente, se cayó ayer tarde un niño de once años. Fue llevado á la Casa de Socorro, y desde allí trasladado á su domicilio, donde falleció.

—La policía detuvo en la estación del Norte á los tomadores el Graná, el Dicino, el Ciraco, la Morro Torcido y la Cañanera.

Todos ellos habían tomado billete y se dirigían á Veracruz á San Sebastián.

LA

NUEVA ENFERMEDAD DE LA VIÑA

Un telegrama expedido hace cuatro días desde el departamento francés del Gardo, ha propagado por Europa la alarmante noticia de haber aparecido una nueva plaga para las viñas.

El nombre de esta nueva plaga es el de *Black-Rot*.

El páncro se ha extendido rápidamente por las comarcas vinícolas de Herault y del Gardo, y el Ministerio de Agricultura de Francia ha empezado desde luego á hacer investigaciones sobre los caracteres del mal. Según de ellas resulta, los viñadores del Gardo han sido en Francia los primeros que se han visto atacados. El 25 de Julio último se recibieron en dicho Ministerio unas muestras de uvas expuestas de Agen, las cuales aparecían tocadas de una enfermedad desconocida, que acababa de declararse en aquella comarca del Lot-et-Garonne.

Desde el primer momento, los peritos del Ministerio echaban de ver que se trataba de la *podridura negra*, propia de las uvas, que hace algunos años está causando verdaderos estragos en los viñedos de los Estados Unidos, y que los americanos designan con el nombre mencionado de *Black-Rot*.

La enfermedad se había iniciado en Europa antes de ahora. Hace dos años el administrador de los dominios de Val-Marie, cerca de Ganges, departamento del Herault, observó que las uvas tomaban un color azulado, quedando completamente negras. Dicho administrador llevó algunos racimos al laboratorio de la escuela de viticultura de Montpellier, en donde MM. Viala y Razas reconocieron todos los caracteres del *Black-Rot*.

Procuróse vanamente extinguir el foco en el punto de su aparición. Al año siguiente reapareció todavía más amenazador.

Abrióse base con todo la esperanza de que los daños causados por el *Black-Rot* se circunscribieran á la escasa importancia de las viñas primeramente invadidas; pero la plaga no tardó en manifestar su existencia en Agen.

Por mandato del Ministro salió para el lugar de la invasión el delegado monseñor Prillieux, inspector general de la enseñanza agrícola, y profesor del Instituto agrícola nacional, quien se ha dedicado á estudiar los caracteres de la epidemia.

Las observaciones que M. Prillieux ha comunicado al Ministerio son las siguientes:

El día 15 de Julio, después de un fuerte calor seguido de tormenta, fué cuando los viñadores observaron en los racimos, sanos hasta entonces, algunos granos picados, cuyo número desde aquel momento, fué multiplicándose sin cesar.

El primer efecto del *Black-Rot* sobre los granos de la uva, se revela por una mancha circular de algunos milímetros. En cursura y ocho horas, la mancha se extiende por todo el grano. Este se arruga, como si estuviera escaldado, y acaba por marchitarse. Al cabo de dos días ya se halla completamente seco, de un color negro violado con reflejos azules, y se cubre de pequeñas pustulas negras, semejantes á granos de pólvora. El grano de uva cae entonces, ya con el racimo entero, ya con un fragmento de él más ó menos grande. Las hojas de la vid se ponen rojas y llenas de puntos negros.

M. Prillieux sospechaba en un principio que la introducción de la plaga en el valle del Gardo podía haberse debido al envío de vides contaminadas procedentes de Ganges, en donde el mal dejaba ya sentir sus estragos. Sin embargo, luego ha reconocido que el *Black-Rot* ya existía en la comarca del Lot antes de hacer su aparición en el Herault.

De todos modos, es incontestable que la enfermedad ha sido importada de América.

M. Prillieux va á emprender serios y activos experimentos con el concurso de M. Fréchéux. Estudiará primeramente el efecto de los tratamientos empleados con felicidad para la exterminación del mildium. Si con ellos el *Black-Rot* no se vence, se emplearán las sales de cobre y otras sustancias, de las cuales se espera una acción eficaz.

El Gobierno español debe seguir con atención estos ensayos para prevenir nuestra riqueza vitícola de un nuevo y terrible perjuicio que acabaría con ella. Bueno es que desde luego se prevenga contra la importación del mal.

El punto donde la enfermedad se muestra por ahora más terrible es Barche, cerca de Montsegur.

A principios de Julio no existía allí un solo grano seco; hoy la vendimia se ha perdido totalmente en una extensión de cuatro hectáreas.

En todos los alrededores de Nérac se encuentran atacados los viñedos.

UNO QUE SE CASA A SI MISMO

El hecho ha sucedido en Francia, y ha tenido últimamente su desenlace ante el tribunal de Sarlat.

Según la ley de matrimonio civil vigente en la nación vecina, los alcaldes representan el Estado para la anulación de los casamientos. En una aldea del distrito de Sarlat, se encontró el alcalde monseñor S..., que á la vez era novio de una muchacha suya, bonita, morena, de unos veinte años. M. S... era viudo, y por lo mismo residente en el matrimonio, lo cual explicaba sus temores y sus prisas al casarse para evitar una cencerrada, que debían dedicarle todos sus administrados.

Fuése el alcalde con su futura esposa á las Casas Consistoriales, para que les casase el teniente de alcalde. Pero en la al-

calda no estaba el representante de la autoridad municipal; esperaron algún rato los novios, y el teniente dichoso no parecía. La angustia de los contrayentes debía ser espantosa, viéndose ya en su imaginación alquien que esparcía la noticia por el pueblo, que se congregaba rápidamente en la plaza, con toda clase de instrumentos ruidosos.

Mas el novio tuvo una idea feliz, acordóse de que era alcalde y que, por lo tanto, tenía el derecho de casar á los ciudadanos de su municipio, y usó de su derecho; es decir, se casó á sí mismo.

Cuando el adjunto ó teniente alcalde llegó á la Casa consual, los novios habían salido casados por sí solos; juzguese de la estupefacción del teniente!

Sin embargo, con la precipitación y la turbación del momento, se descuidaron varias formalidades, que ayudaron á que el fiscal de Sarlat pidiera la anulación de tan original casamiento.

Y efectivamente, el tribunal ha desahogado últimamente á M. S..., aunque todo acabará en bien, ante el adjunto, que esta vez es de creer llegará á tiempo.

BISMARCK EN LA INTIMIDAD

Entre los libros últimamente publicados en París acerca del Príncipe de Bismarck, los periódicos anuncian un pequeño volumen sin nombre de autor, y que se titula *La corte del Rey Guillermo*, lleno de datos interesantes acerca del poderoso Canciller. Como en parte completa algunos otros publicados hace pocos días, á continuación insertamos algunos extractos de este nuevo libro:

«La comida de la familia Bismarck, que se celebra en las habitaciones de la Princesa, dura poco; al tomar el último bocado, el Príncipe va á sentarse á la mesa en la cual está servido el café, á fin de descansar unos cuantos momentos hablando una pipa. Al mismo tiempo habla con la mayor familiaridad de los incidentes del día, de la sesión del Reichstag y de sus asuntos domésticos. De este modo no está desocupado ni un instante.

Mientras la familia Bismarck almuerza, el Príncipe, provisto de un gran lápiz, toma notas, señala informes, despacha las cartas que acaban de llegar, ó apunta en un papel el resultado de sus resoluciones.

Inmediatamente después de este esparcimiento relativamente corto, el Canciller vuelve á su gabinete, donde trabaja sin descanso hasta muy entrada la tarde, solo ó con sus secretarios.

El Príncipe como también con su familia, y generalmente no recibe entonces más visitas que la de la Condesa Rantzau y los hijos de ésta.

La comida, que dura, cerca de dos horas, es el tiempo que el Príncipe consagra exclusivamente á su familia. Los festivos del día han pasado, y casi están ya olvidados. El Príncipe, de buen humor ya, cuenta historias y da libre rienda á su tendencia sarcástica. Hasta tiras, el *perro del imperio*, parece escuchar con atención, y mueve los ojos como si comprendiera lo que dice su amo.

Tiras es el compañero inseparable del Príncipe, mientras éste está en la casa. Sucesor del antiguo *perro del imperio*, Sultan, acompaña al Canciller en sus paseos por el jardín, se acuesta á sus pies en el gabinete de trabajo, y vela atentamente para que nadie toque á uno solo de los pocos cabellos que aún conserva su amo.

Es un gran seppimen, de pelo fino y negro, de una raza de perros que ocupa el término medio entre el terranova y el mastín. Cuando entró en funciones como *perro del imperio*, era muy arisco, y los criados y aun la Princesa se veían á veces obligados á huir delante de él; pero el Príncipe hizo tal uso del látigo, que Tiras acabó por adoptar costumbres más dulces, y hoy está tranquilo mientras no crea que su amo corre algún peligro.

En efecto, es cosa conocida de todos que las personas á quienes dá audiencia el Príncipe no deben permitirse la menor viveza en sus gestos, so pena de ver á Tiras lanzarse furioso contra ellas.

Después de comer, el Canciller vuelve á su gabinete y trabaja una ó dos horas con uno de sus consejeros. Si hay pendiente algún asunto que corra prisa, difiere el momento de acostarse. Afortunadamente, si duerme poco, en cambio lo hace con un sueño muy profundo y reparador, no como en otras épocas en que los insomnios habían acabado por arruinar casi completamente su salud. Las

noches en que recibe á hombres políticos de todos los partidos, Bismarck se acuesta más tarde.

El Príncipe, que antes se levantaba muy tarde, ha adoptado desde hace poco una distribución más racional del tiempo entre el sueño y el trabajo, desde que ha elegido por médico á Scheuninger; se levanta temprano y da un paseo por su parque, que se extiende desde la Wilhelmstrasse á la Königgrätzerstrasse, que contiene árboles tan viejos que, por temor á que se caigan de vejez, ha habido que sujetarlos por medio de sostenes de hierro. En su paseo matinal, el Príncipe sigue el Kanzlerstrasse, estrecha columnata cuyos pilares son de mortero y que está adosada á la casa vecina, perteneciente al Príncipe Pless. Bajo estas arcadas el Príncipe escapa á las miradas de los curiosos, porque en sus paseos por el parque era seguido por miradas extrañas. Cerca de la Königgrätzerstrasse, confina con el parque una casa, propiedad antiguamente, como el palacio que hoy habita el Canciller, del Príncipe Madzivil, pero que fué vendida antes de que el Estado pensase adquirir toda la propiedad para regalársela á Bismarck.

Desde las ventanas de esta casa podía molestarse al Príncipe. Los extranjeros alquilaban estas ventanas, y armados de anteojos y gemelos de teatro, seguían los menores movimientos de Bismarck durante su paseo, llegando hasta el extremo de provocar la atención dando gritos que le hacían levantar la cabeza. Sobre todo, los ingleses daban pruebas, en tales circunstancias, de una audacia inaudita y de una *sans façon* verdaderamente británica. El Príncipe Canciller ha sabido sustraerse á estas indiscreciones cubriendo el espacio por el cual pasea con grandes lienzos colgados á altos mastiles que cubren completamente todo aquel lado del parque.

Antes de emprender su paseo, Bismarck hace avisar á su portero, el cual sabe con esto que su amo no está visible para nadie, á no ser que espere la visita de los funcionarios ó personas á quienes quiera ver absolutamente, en cuyo caso el portero los dirige hacia el parque, donde se celebra la conferencia durante el paseo.

En su calidad de agricultor, el Príncipe es gran amigo de la verdadera naturaleza; así ha decidido que la parte del parque inmediata á las ventanas de su gabinete de trabajo conserve, en cuanto es posible, su primitivo aspecto. Solo ha exceptuado un parterre de flores, sobre el cual caen las miradas del Príncipe en cuanto deja de trabajar; este parterre está siempre provisto de flores de la estación: azucenas, rosas, claveles, tulipanes, etc. Al lado del gabinete hay un plantío de naranjos donde va á dar algunas vueltas cuando interrumpe por algunos momentos su trabajo.

Los Condes Guillermo y Herbert, y lo mismo la Princesa María, tienen puesta casa hace mucho tiempo, de modo que el Príncipe y la Princesa, acompañados de escasa servidumbre, son los únicos habitantes del palacio de Wilhelmstrasse.

La vida en él es, por lo tanto, bastante tranquila.

La Princesa representa á la familia Bismarck en la corte, donde ocupa el primer puesto entre las Princesas que no son de la familia Real. Se deja ver en los salones alguna vez, pero recibe á muy pocas personas, y entre éstas, sólo á las que tienen con ella gran intimidad. No ha tenido nunca pretensiones á la belleza; pero gana mucho con el trato; cuando habla, sus ojos revelan un gran fondo de bondad. En la corte se presenta, generalmente, vestida con mucha sencillez, con un vestido de satén blanco, y un ramo de flores en el cabello y en el pecho. En su casa, en la calle ó de viaje, parece una mujer de la clase media.

La Condesa Mautzn sigue el ejemplo de su madre; vive con su marido en el tercer piso de una casa de la Vostrasse, y apenas frecuenta la sociedad.

La Condesa es una mujer casi tan sólidamente formada como su padre; hasta su manera de andar tiene algo de varonil; no puede pasar por una belleza, pero no carece de un encanto particular. En realidad los tres hijos se parecen á su padre; el Conde Herbert tiene su misma estatura, el Conde Guillermo es más bajo, pero tiene la misma cabeza que su padre.

En estos últimos años, el profesor Doctor Schewinger ha sido durante mucho tiempo casi el comensal del Príncipe Bismarck; vivía en el núm. 9 de la Königgrätzerstrasse, tenía una llave

de la puerta trasera de la casa del Príncipe, y estaba, por consiguiente, muy cerca de su ilustre cliente.

La Princesa, muy reconocida hacia el médico que ha salvado á su marido de una muerte casi segura, no quería que el Doctor Schewinger, que es soltero, comiese solo en casa.

Si alguna vez faltaba á la hora de comer, en seguida iba un criado á su casa á inquirir el motivo de su ausencia. Tenía también obligaciones médicas que cumplir en esa mesa, cuyos manjares eran menos escogidos y en menor número que los de otras cien familias berlinenses, porque el tratamiento aplicado por el doctor consistía en una dieta particularmente reglada. Sin embargo, el doctor Schewinger no había con el Príncipe de Bismarck lo que el doctor Tietze tenía con Sancho en la insula Barataria; cuando un plato convenía á Bismarck, el doctor le dejaba comer de él, y aun muchas veces le excitaba á que se violentase, particularmente cuando había hecho venir de Baviera algunas chucherías del país, con las cuales trataba de desquitar un poco de la hospitalidad que tan generosamente se le concedía.

El Dr. Schewinger, cuyo nombre se ha repetido tanto desde que es médico particular del Príncipe de Bismarck, era hace tres años un desconocido; solo el éxito afortunado de la curación del Canciller ha extendido su fama á las cinco partes del mundo y le ha hecho nombrar profesor en la antigua y célebre Universidad de Berlín.

Schewinger nació en Nemarkta, en el Alto Palatinado el año 1851, y es hijo de un médico distinguido. Empezó su carrera á los diez y seis años, la terminó á los veinte, y á poco le llevó de ayudante el célebre Dr. Buhl, hasta que una historia de amor, realmente extraña, vino á interrumpir su carrera tan brillantemente comenzada.

Durante los diez años que permaneció con el profesor Buhl, Schewinger publicó la mayor parte de sus estudios patológicos sobre la difteria, la tisis tuberculosa, las enfermedades de la piel y el cuello cabelludo, etc. Schewinger conoció al Príncipe de Bismarck en Octubre de 1882 en un viaje que hizo especialmente á Varzin, é invitado por el conde Guillermo.

Encontró al Canciller con un sistema nervioso particularmente debilitado, no digiriendo, sufrido de dolores excesivos en el vientre y el estómago, en un estado tal de debilidad que era urgente hacer reanudar las fuerzas del enfermo si se quería evitar un desenlace fatal más ó menos próximo.

Una dieta muy minuciosa y arreglada en cierto modo, hora por hora, racionalmente conducida, que influía sobre todas las funciones vitales del Príncipe, sobre su comida, su bebida, su sueño, su paseo y sus trabajos, fué el único medio que logró reparar las fuerzas, favorecer la digestión y volver á su estado normal el bajo vientre.

Gracias á este régimen, la ictericia persistente del Príncipe de Bismarck desapareció, y su sistema nervioso agotado se mejoró en seguida de tal modo, que el cliente de Mr. Schewinger pudo bien pronto reanudar sus trabajos en toda su extensión.

LA EXPEDICIÓN DE STANLEY

Acaban de recibirse noticias que confirman la llegada del célebre explorador á las corrientes del Aruimi el 18 de Junio. El día 2 llegó al confluente de dicho río y del Congo, partiendo el 6, después de haber establecido el campo que proyectaba instalar como base para replegarse en caso de necesidad, ó desde donde poder abastecerse para el consumo de sus expedicionarios.

Ya en el Aruimi, la expedición avanzó muy lentamente.

Los barcos estaban cargados de provisiones y municiones destinadas á Emin Pachá y de todas las vitualias preparadas para la misma expedición por Tippu Tib. El mismo viaje había hecho Stanley en 1883 en tres días.

Resultado de la última obra de Stanley que en 1883 el gran explorador no fué más allá de las corrientes del Aruimi ó Bierre. Durante el nuevo trayecto que acababa de efectuar entre el confluente del río y Yamby, ha consignado que las corrientes son muy violentas, y el volumen de agua lo bastante considerable

para hacer sumamente penosa la ascensión del curso del agua. El ancho del río varía entre 500 y 2 000 metros.

El explorador proyecta atravesar las corrientes en barco. «Estas cataratas», dice él mismo—son de las que causan placer atravesar por la rápida corriente. Ni trombas, ni contracorrientes peligrosas; ó las que adelantan majestuosamente, produciendo sin duda por algún arreficé submarino. Las corrientes miden 400 metros desde la ribera derecha á la punta que se proyecta en el agua sobre la ribera izquierda.»

Stanley añade una porción de detalles interesantes acerca de los indígenas ribereños, que habitan cabañas de forma cónica, y que en 1883 fingieron que se padecía terrible hambre, á fin de no vender víveres á los blancos, de quienes desconfiaban.

En estos parajes encontró el viajero á los árabes, cazadores de esclavos, arrastrando centenares de negros encadenados, después de haber incendiado y arrasado cuanto encontraban al paso.

La expedición presente atravesará las corrientes en barco, siguiendo la vía marítima el mayor tiempo posible, para economizar tiempo y fuerzas en el viaje, cuyas dificultades irán de seguro en aumento el día en que habrá de hacerse, para dirigirse á Wadelai, transportando á espaldas bagajes, municiones y provisiones.

Según los datos suministrados por los indígenas, el río es navegable tres ó cuatro jornadas más allá de las corrientes.

Si sus grandes vapores no pueden salvar las corrientes, Stanley los enviará al Estado del Congo, procurándose canoas para terminar el viaje por el río.

Los ribereños que simulaban el hambre en 1883, han hecho una excelente recepción á Stanley, y le han proporcionado grandes cantidades de víveres.

La expedición debe encontrarse á cuatro ó cinco grados latitud Sur y 15 longitud oriental, meridiano de París.

BOLSIN

Sin operaciones ni cambios.

ANUNCIOS RECOMENDADOS

CAZADORES Y VIAJANTES

Cubiertos para campo y viaje, con su cesta, desde 6 pesetas en adelante.

El cubierto de 6 pesetas, cuyos tres platos varían frecuentemente, se compone de lo siguiente:

Pan.—Salchichón.—Jamón en dulce.—Pastel de liebre.—Pavo trufado.—Pastel de Fruta.—Quezo.

QUIZO MODERNO

Sevilla, núm. 16

PLANTAS Y FLORES.—CABALLERO DE GRACIA, 17.—Véase el anuncio inserto en cuarta plana.

HACEN FALTA OFICIALES DEMODISTA Mad. Honorine, Alcalá, 80.

ESPECTÁCULOS PARA HOY

Jardín del Buen Retiro.—9.—Faust.

Felipe.—5.—De Madrid á Biarritz.—La gran vía.

9.—La gran vía.—Don Sisenando.—La revolución.—Felipe.

Maravillas.—5.—El siglo de las luces.—Sr. Castaño. Caramelo.

9.—Música y jerez.—Una en el clavo.—De Cádiz al Puerto.—Segundo acto de la misma.

Recietos.—9.—Bazar H.—¡Vamos á ver eso!—La risa del conejo.—Bazar H.

Circo Hipódromo.—(Justo al Dos de Mayo).—5 y 9.—Extraordinaria rebaja de precios. Dos grandes funciones.—La muy aplaudida pantomima «Los niños terribles» por los hermanos Conrad y las señoras de la compañía.—Nuevos ejercicios.

Circo de Price.—9.—Función.

MADRID

IMPRESA DE ALFREDO ALONSO Calle del Soldado, núm. 8.

BOLLETTIN DE LA OPINION

LA NOVELA

DE

UN JOVEN POBRE

POR

OCTAVIO FEUILLET

NOVELA PUBLICADA POR «EL COSMOS EDITORIAL» Argo de Sta. María 4. —1 tomo.—Precio 2'50 pesetas

—Si se refiere usted al señor de Bevalan, de ella depende, en efecto, porque hace seis meses que la pidió. La señora no se manifestó muy contraria á este matrimonio, y de hecho, el señor de Bevalan es, después de los Laroque, el más rico del país; pero la señorita, sin decir nada con claridad, quiso tomarse tiempo para reflexionar.

—Pero si ama al señor de Bevalan y puede casarse con él cuando quisiere, ¿por qué está siempre tan triste y distraída?

—En verdad, señorito, que desde hace dos ó tres años ha cambiado completamente la señorita. Antes era alegre como los pájaros, y parece que ahora la entristece á go; pero salvando el respeto que le debo, creo que no sea su amor á ese caballero.

—Creo que tampoco quiere usted mucho al señor de Bevalan, buen Alain. Sin embargo, pertenece á antigua nobleza...

—Lo cual no impide que sea un hombre malo, señorito, que pasa el tiempo en seducir las muchachas de la comarca; y si tiene usted buena vista, pronto conocerá que no le desagradaría hacer el sultán en la quinta mientras espera cosa mejor.

Rinó un momento de silencio, y en seguida dijo Alain:

—¿Qué diantre, que el señorito no tenga siquiera veinte mil duros de renta!

—¿Para qué, Alain?

—Para lo que yo sé—contestó moviendo la cabeza con ademán pensativo.

25 de Julio.

En el mes que acaba de transcurrir me he granjeado una amiga y creo que me he creado dos enemigos. Estas últimas son la señorita de la casa y la institutriz. La amiga es una solterona de ochenta y ocho años, y temo mucho que no resulte compensación.

La señorita Carolina, con la que quiero ajustar cuentas en primero, una ingrata, porque los pretendidos agravios que la he inferido más bien deberían ser títulos para su estimación; pero debe pertenecer á esas mujeres, que abundan demasiado en el mundo y que no cuentan con el número de los sentimientos que desean inspirar ó que les inspire.

Desde los primeros días de mi ingreso aquí, cierta semeja á la posición de la institutriz y la del administrador, y la modestia común de nuestras funciones, me inclinaron á entablar con la joven relaciones de afectuosa benevolencia.

En todo tiempo he gustado de manifestar á estas pobres muchachas el interés que me parece merecer su ingratitud, y su situación precaria, humilde y sin porvenir.

Además, la señorita Carolina es bonita, inteligente, muy instruida, y aunque oscurecen un poco estas buenas cualidades...

des su vivacidad poco común y la ligera pedantería que suele ser el defecto inherente á la profesión, confieso que tenía yo poco mérito al desempeñar para con ella el papel caballeresco que me había impuesto.

Este papel se convirtió á mis ojos casi en deber cuando me convencí, como me habían hecho presumir ya muchos detalles, de que un león devorador, bajo las facciones del rey Francisco I, rondaba furtivamente en derredor de mi joven protegida.

Esta duplicidad, que hace honor á la audacia del señor de Bevalan, se desarrolla so pretexto de amable familiaridad, con tal política y aplomo, que engaña fácilmente las miradas desinteresadas ó caudales.

La señora Laroque, y especialmente su hija, conocen muy poco las perversidades de este mundo y viven demasiado lejos de la realidad, para concebir ni sombra siquiera de sospecha.

Profundamente irritado por mi parte contra este insaciable devorador de corazones, me propuse desde luego contrariar sus designios: más de una vez me he atraído la atención que procuraba monopolizar, esforzándome especialmente en dominar en el corazón de la señorita Carolina el amargo sentimiento de soledad y abandono, que en general presenta tanto campo á los consuelos que se le ofrecen.

He traspasado algunas veces, en esta imprudente huía la delicada medida de la protección fraternal. No lo creo; y los términos mismos del breve diálogo que ha modificado repentinamente el carácter de nuestras relaciones, hablan en favor de mi circunspección.

Una noche de la semana pasada, mientras respirábamos el aire fresco en la terraza, la señorita Carolina, á la que aquel mismo día había tenido ocasión de dispensar algunas atenciones especiales, se apoyó ligeramente en mi brazo, y mien-

tras picaba con sus menudos y blancos dientes una flor de azahar.

—Es usted muy amable, señor Odio—me dijo con voz algo conmovida.

—Procuró serlo, señorita.

—Es usted amigo verdadero?

